



Lunes, 27 de febrero de 2012

**MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD,
TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS**

Queridos hijos:

No importa cuánto sus corazones le han fallado al Amor de Dios. Mi Corazón contempla las faltas del mundo y, a través de las oraciones constantes que Mi voz emana desde los Cielos, Yo puedo colmar a la Tierra de Gracias para reparar las faltas de todas las almas del mundo.

Por eso, queridos hijos, más que reparar el Gran Corazón de los Cielos, todos ustedes son llamados, a través de la oración, a convertirse en pequeñas chispas de Mi Inmaculado Corazón para que vivan Mi Paz y para que imiten Mi Paz. El Señor espera de cada uno de sus corazones la pureza, la donación y el amor para que estos principios abracen al mayor número de almas que necesitan de paz y de amor.

Por eso, queridos hijos, hoy los invito a vivir en la perseverancia del corazón. Allí la fe de todas las almas se podrá volver más fuerte y la oración será pronunciada con verdad. En el camino de la fe hallarán el bálsamo del Amor que Mi Hijo les entrega a través de la comunión diaria con Su Sagrado Corazón. En la oración permanente y en la comunión diaria, muchas de las acciones negativas cometidas en el mundo son reparadas en el momento del encuentro interno con Cristo por parte de cada alma.

Queridos hijos, también la unidad entre sus corazones permitirá establecer los tiempos de paz entre las almas del mundo. Por este camino de paz que Yo los invito a recorrer se calmarán, con amor, los corazones que buscan el ánimo para continuar en la vida y en el camino de unidad con Dios.

Yo los espero en el camino de unión con Mi Inmaculado Corazón. Yo los quiero. Yo los contemplo. Ánimo para vivir la mudanza del corazón bondadoso hacia Dios.

Oremos y obremos en paz y por la paz.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad